

2º CICLO DE PRIMARIA



ANTONIO LUCIO VIVALDI

Renacimiento-Barroco

Como sabéis, el espíritu de Renacimiento nace en Francia y se extiende hasta Italia. Lejos queda ya el espíritu feudal. Los pintores descubren la perspectiva, los arquitectos dejan que entre la luz en las casas, y se construyen calles y plazas como si estuvieran pensados por los poetas y músicos. Comienza la época del Barroco Musical.

Aunque os parezca increíble, el archiconocido Antonio Vivaldi, **autor de las cuatro estaciones**, fue un auténtico desconocido hasta hace poco tiempo.

Antonio Lucio Vivaldi fue el compositor y violinista italiano más influyente de su época. Nació el 4 de marzo de **1678** en Venecia (como Marco Polo). Aprendió a tocar el violín gracias a su padre; Giovanni Battista, quien fue barbero de profesión pero a su vez, violinista en la catedral de San Marcos. De pequeño le gustaba jugar, hacer trastadas y coger el violín de su padre, sin permiso. Un día que su padre lo descubrió, le dijo: “Lo mejor será que aprendas a tocarlo, es mucho más emocionante. Yo te compraré uno pequeño solo para ti y te enseñaré”.

Era el mayor de cuatro hermanos y cuatro hermanas y aunque sus padres quisieron aprendiera las destrezas de la música tocando el violín, prefirieron que sus estudios estuvieran encaminados a hacerse sacerdote. Lo llamaban il petre rosso (el cura rojo) ya que había heredado esa característica genética de su padre.

Se hizo sacerdote antes que compositor pero su corazón, mente y alma estaban tan unidas a la música que se negó a decir misa durante un año, excusándose en que su salud (padecía asma) no se lo permitía. Es por ello que siguió siendo sacerdote pero destinado a la enseñanza y a componer música.

Con 25 años Vivaldi aceptó un trabajo como maestro de música de un orfanato para muchachas llamado Hospital de la Piedad. Debía enseñarles música y a su vez componer dos conciertos mensuales para que los interpretaran ellas.

Como tenía que demostrar el talento de cada una de sus alumnas, escribió para mucha variedad de instrumentos. Uno para cada una.

Vivaldi fue uno de los raros compositores italianos interesados en los instrumentos de madera. Compuso varios conciertos para fagot, oboe y flauta; así como el poco común clarinete.

Este trabajo le debió gustar mucho pues estuvo enseñando durante 35 años, aunque su interés por la ópera y los viajes le hacían estar temporadas fuera.

Conforme aumentaba su popularidad, crecía la fama de su orquesta femenina. Las familias más adineradas de la época empezaron a mandar a sus hijas a esta escuela para que estudiaran música. Llegó a tener grupos de hasta cuarenta músicos más las cantantes y vocalistas; actuando los sábados, domingos y festivos.

Esta fama hizo que Vivaldi empezara a escribir óperas; el género musical de moda. Como en Venecia había seis teatros, su obra se extendió rápidamente al igual que sus ingresos. Se convirtió entonces en un hombre de negocios.

Le ofrecieron un nuevo trabajo: administrador del teatro de la ópera de San Ángelo donde, a su vez, compuso 46 óperas y llevó la dirección de la óperas de otros compositores.

Era tal la fama que adquiría que ya no le quedaba tiempo para el trabajo de maestro.

Poco a poco iba conociendo a otros músicos de su época, como Tomaso Albinoni de quien se dice le ayudó a terminar la obra “La Stravaganza” y de quien adquirió mucha influencia.



Vivaldi consiguió hacer muy popular la ópera hasta el punto que era el ídolo de Venecia en aquella época. Es curioso que actualmente apenas se conoce nada sobre la cantidad de óperas que compuso.

Con el paso de los años y convertido también en un exitoso empresario, invirtió todo su dinero en la ópera y lo perdió. A eso se le sumó que la ola de apasionamiento que había agitado con sus primeros conciertos había decaído. Empezó a buscar otro tipo de trabajo y a vender sus obras pero el día de su muerte en 1741 estaba muy lejos de su casa, en Viena y como había gastado todo su dinero, fue enterrado en una sepultura para pobres. Habiendo sido famoso a lo ancho de Europa durante toda su vida, cayó en desgracia durante sus últimos diez años. Como el mundo musical se había encaminado hacia el periodo clásico, la música de Vivaldi fue olvidada rápidamente. Apenas se volvió a escuchar su nombre durante casi dos siglos.

Durante años, fue catalogado como un compositor insignificante, cuyas obras conocidas eran mínimas; sin embargo su obra “Las Cuatro Estaciones” ha sido incluida en bandas sonoras de películas, anuncios publicitarios y es seguramente la obra más grabada en el mundo. Sabemos ahora que tenía cientos de obras: 500 conciertos, 40 cantatas, 22 óperas y más de 60 obras sacras. Es posible que cuando se finalicen las investigaciones se le llegue a considerar el principal compositor del barroco.

GEORG FRIEDICH HÄENDEL

Händel nació en Alemania en 1685, aunque se nacionalizó como británico pues trabajó en Inglaterra durante años. Fue uno de los más grandes compositores de la última época barroca y más importante de Inglaterra junto a Elgar.

A diferencia de otros autores, su familia no tenía ninguna tradición musical y sus padres querían que estudiara leyes para hacerse abogado. Vivía en una familia acomodada, pues su padre era un importante barbero y cirujano. Antiguamente los barberos no sólo cortaban el pelo y afeitaban barbas, sino que además tenían conocimientos de medicina, sacaban dientes y muelas e incluso practicaban pequeñas cirugías. Esta profesión tampoco le gustaba a Händel.

Un día descubrió en el desván de su casa un pequeño **clavecín** y todas las noches subía a tocarlo asustando a los vecinos, pues pensaban que un pequeño duende tocaba bellas melodías; es decir, que de pequeño estudiaba música a escondidas hasta que un duque lo escuchó en su palacio y convenció a sus padres para que le permitieran hacerse músico y compositor. Precisamente su primer trabajo (a los 17 años) fue como organista de la iglesia de Halle. Dos años después, se trasladó a Hamburgo (Alemania) por ser la ciudad más importante para la ópera. Decidido a componer una, en 1703 compuso la primera "Almira". Tuvo tanto éxito que decidió viajar a Italia para seguir aprendiendo y conocer la música de moda. Debéis tener en cuenta que por aquel entonces los viajes eran muy largos pues la mayoría se hacían en diligencia.

Durante su estancia en Italia llegó a componer cinco óperas convirtiéndose cada vez en un músico más famoso: "Música acuática" y "Música para los reales fuegos de artificio"



Händel abandonó Italia y comenzó a trabajar como compositor y director de orquesta de la corte en Hannover, Alemania, a donde llegó en 1710. Pero, al igual que ocurrió con su estancia en Halle, no permaneció en este puesto durante mucho tiempo y a finales de ese mismo año marchó a Londres, donde estrenó la ópera "Rinaldo" (1711) con un nuevo triunfo. Algo muy curioso es que el Rey Jorge I de Inglaterra lo nombró tutor de sus hijos. Eran tan amigos que le concedió un dinero para fundar la Royal Academy of Music (centro del que fue presidente), destinada a los espectáculos operísticos.

Pero su obra más famosa no la estrenaría hasta 1742 en Dublín el oratorio "El Mesías". Hasta 1751 continuó componiendo oratorios, entre los que se incluyen obras maestras como Sansón (1743) y Salomón (1749); fue entonces cuando su vista comenzó a fallar a causa de unas cataratas. Murió en Londres el 14 de abril de 1759; siendo tan famoso que fue enterrado en un lugar reservado para los reyes de Inglaterra.



JOHANN SEBASTIAN BACH

Johann Sebastian Bach nació en Alemania en 1685 y un fue un gran **organista** y **compositor alemán** de **música** del **Barroco**. Su familia tenía una extraordinaria tradición en música y es muy conocida en la historia. Todos los Bach fueron músicos profesionales durante más de 300 años. La **familia Bach** produjo docenas de buenos ejecutantes y compositores (durante siete generaciones dio 52 músicos de importancia). Por aquel entonces los oficios se traspasaban de padres a hijos y eso fue lo que ocurrió exactamente con la familia de Bach.

Su padre era un talentoso **violinista** y **trompetista**. Su trabajo consistía en la organización de la música profana y la participación en la música eclesiástica en una parroquia alemana. Fue él quien enseñó a su hijo a tocar el violín y el **clavecín**, siendo su primer profesor.



Su madre, **Maria Elisabeth Lämmerhirt**, murió cuando él tenía nueve años de edad, y su padre, que ya le había dado las primeras lecciones de música, falleció al año siguiente. Así que fue a vivir y estudiar con su hermano de dieciséis años, que era organista y allí continuó sus estudios.

Los tíos de Johann Sebastian eran todos músicos profesionales, desde organistas y músicos de cámara de la corte hasta compositores. Uno de sus tíos era especialmente famoso y fue quien le introdujo en el arte de la interpretación del órgano.

Una anécdota:

Documentos de la época indican que, en algunos círculos, el apellido Bach fue usado como sinónimo de «músico».

Su reputación como organista y clavecinista era legendaria, con fama en toda Europa. Aparte del órgano y del **clavecín**, también tocaba el **violín** y la **viola de gamba**, además de ser el primer gran improvisador de la música de renombre. De pequeño, tuvo la fortuna de asistir al mantenimiento, restauración y construcción de órganos. Digamos que se sabía desde que nació que su profesión iba a estar relacionada con la música pero no que sería el más famoso y mejor músico de toda su familia.

Sus más de 1000 obras, son consideradas como la cumbre de la **música barroca** y una de las cimas de la música universal y del pensamiento musical occidental por su profundidad intelectual, su perfección técnica y su belleza artística.



Entre sus obras, las más importantes y destacadas son: **Conciertos de Brandeburgo**, el **Clave bien temperado**, la **Misa en si menor**, la **Pasión según San Mateo**, **El arte de la fuga**, **La ofrenda musical**, las **Variaciones Goldberg**, la **Tocata y fuga en re menor**.

Estatua de Bach en Leipzig

Uno de los trabajos que más gusto a Bach fue en la Iglesia de Santo Tomás. El trabajo de Bach le requería enseñar **canto y latín** a los estudiantes de la **Escuela de Santo Tomás**, y proveer de música semanalmente a las dos iglesias de Leipzig, Santo Tomás y San Nicolás. Muchas de estas obras se ejecutaban durante las lecturas de la **Biblia** de cada domingo y días festivos

A los 22 años se casó con su prima segunda María Bárbara Bach y tuvieron siete hijos e hijas, pero ella murió joven y Bach decidió casarse de nuevo.

La segunda vez no escogió a nadie de su familia, pero sí a alguien interesada en la música: Ana Magdalena Wilcken, una magnífica cantante de ópera. Les encantaban los niños y tuvieron trece hijos e hijas más.

Anna Magdalena fue una gran ayuda para Bach, pues además de criar a los veinte hijos, también le ayudaba a copiar las partituras que necesitaban los músicos para interpretar las obras que componía sin parar.



Él siempre quiso encontrarse con uno de los grandes músicos a los que admiraba profundamente y consideraba uno de los más grandes maestros de la música: **George Friedrich Händel**. Su segunda mujer, Ana Magdalena, cuenta cómo le encantaba al músico transcribir durante horas las partituras de Händel y cómo hablaba siempre de él y de su música con verdadera devoción. No era el único músico al que admiraba. Se cuenta que estudió durante años todas las obras de Vivaldi.

Bach fue perdiendo poco a poco la vista y murió de una apoplejía en 1750 al ser intervenido quirúrgicamente por el mismo médico que a Händel.

Bach era incansable y por supuesto sacaba tiempo para enseñar música a todos sus hijos e hijas. Cinco de los hijos se dedicaron a la música. Llegaron a convertirse en compositores e intérpretes reputados por derecho propio. Gracias a sus hijos se han conservado casi todas sus obras e hicieron se recordara siempre a su padre.

WOLFGANG AMADEUS MOZART



¿Quién no ha escuchado alguna vez una pieza de Mozart? Este músico austriaco compuso nada menos que 626 obras de todos los géneros

Nació el 27 de enero de 1756 en Salzburgo, la actual Austria. Fue el último hijo de Leopold Mozart, ilustrísimo músico al servicio del príncipe de Salzburgo y sobre todo un experimentado profesor de música.

Fue su padre quien le impartió sus primeras clases de violín y viola. Además mientras jugaba con su hermana, su padre solía ensayar con el violín y no era raro verlos jugar y tocar los instrumentos que

tenían en casa.

Su pasión por el piano vendría al observar dar a las clases a su hermana; en parte gracias a Nannerl se convirtió en tal maravilloso compositor. Su padre, al observar las cualidades que poseía, decidió dedicarse por completo a la educación de su hijo. Fue exigente como padre y como profesor y en todo momento estuvo al tanto de la formación de Wolfgang, para guiarlo como hombre y como artista. No sólo le enseñaba música, sino el resto de asignaturas. Cuando Wolfgang Amadeus tenía cuatro años tocaba el **clavicordio** y componía pequeñas obras de considerable dificultad; a los seis, tocaba con destreza el **clavecín** y el **violín**. Podía leer música a primera vista, tenía una memoria prodigiosa y una inagotable capacidad para **improvisar** frases musicales. Definitivamente no era un niño común; ¡era un niño prodigio!

Cuando iba a cumplir 6 años de edad, Mozart y su hermana, dieron el primer concierto ante las principales cortes de Europa. Casi todo el mundo pensaba que era como un milagro tuviera tanto talento siendo tan pequeño. Lo que más llamaba la atención eran sus improvisaciones. Pedía al público le dieran dos o tres notas y de ahí seguía tocando y componiendo sobre la marcha.

Cuentan que Mozart trabajaba duramente para avanzar más allá de lo que le enseñaba su padre. Su primera composición impresa y sus esfuerzos precoces con el violín fueron por iniciativa propia y su padre se vio fuertemente sorprendido. Padre e hijo tenían una relación muy estrecha y estos logros de niñez hicieron llorar de alegría a Leopold más de una vez. Durante los años en los que Mozart se estaba formando su familia realizó varios viajes por Europa, en los cuales mostraron a él y a su hermana Nannerl como **niños prodigio**. El pequeño Wolfgang causaba sensación en cada concierto, haciéndose más y más famoso.



Como podréis imaginar, los viajes que hacía el pequeño Mozart se parecían bien poco a los que podemos hacer en la actualidad. En aquellos tiempos, se tenía que viajar en coche de caballos. Los viajes podían durar hasta semanas. Cuando se llegaba a un sitio, había que hospedarse en lugares que no siempre disponían de las comodidades suficientes para hacer la estancia agradable. Para un niño de 7 años, debía ser una experiencia difícil, pues además de lo cansado de los viajes, hay que tener en cuenta que las comunicaciones no eran como las de ahora. Pasaba mucho tiempo sin ver a su madre, el único contacto que tenía con ella era mediante las cartas.



Entre viaje y viaje, tuvo la gran oportunidad de conocer a Bach, quien fue una influencia importante para el joven compositor; también a personajes como el Rey Luís XV de Francia, el Rey Jorge III de Inglaterra o el Papa Clemente XIV. Fue aceptado como miembro de la **Academia Filarmónica de Bolonia**, considerada el centro de erudición musical de la época. El ingreso de Mozart en la Academia fue extraordinario, ya que aún le faltaba mucho para los veinte años, edad mínima exigida por el reglamento

📖 Una anécdota:

En uno de sus viajes a **Roma**, escuchó el **Miserere** de **Gregorio Allegri** una vez durante una representación en la **Capilla Sixtina**. Esta obra tenía carácter secreto, pues sólo podía interpretarse en dicho lugar y su publicación estaba prohibida bajo pena de **excomuni3n**. Sin embargo, el joven compositor apenas llegó a la posada donde se alojaba, escribió de memoria una versión muy aproximada de la **partitura** completa. El papa **Clemente XIV**, admirado ante el talento del músico de 14 años, no sólo no lo excomulgó, sino que lo nombró Caballero de la **Orden de la Espuela de Oro**.

Cada representación del joven Wolfgang Amadeus era una exhibición de su **virtuosismo** con el **clavecín** y el violín (se cuenta que ya en esa época podía tocar el teclado con los ojos vendados) y dejaba a los espectadores maravillados improvisando sobre cualquier tema que le proponían.

Pero el tiempo pasaba. Amadeus se hacía mayor...y comenzaba a pensar por él mismo. Su padre dejó de tener influencia sobre él y comenzó a independizarse. Quizás eso influyó para que no fuese una persona que se organizara muy bien.

Hacia 1785 Mozart quiso intentar componer una ópera. En 1786 estrenaría la famosísima *Las bodas de Fígaro*. En esta ocasión fue un fracaso total, debéis caer en la cuenta de que, a pesar de que Mozart tuvo mucho éxito en algunos momentos de su vida, no siempre fue así.

Una anécdota:

La casa natal de Mozart se encuentra en la Getreidegasse n.º 9 de la ciudad de Salzburgo. Se trata de una casa de tres plantas que actualmente cuenta con



una gran cantidad de objetos de la época e instrumentos que pertenecieron a Mozart durante su niñez. Es uno de los lugares más visitados de Salzburgo y una especie de santuario para músicos y aficionados a la música de todo el mundo.

Se casó con Constanza, que sería su gran amor, pero con la que pasó muchos malos momentos. A veces no tenían suficiente dinero y lo pasaron mal durante largas temporadas e incluso murieron pequeños varios hijos suyos.

El padre de nuestro compositor falleció el **28 de mayo** de 1787. Esto lo sumió en una gran aflicción, ya que su padre había sido su mejor consejero y amigo y así lo demuestran las hermosas cartas que e escribían.

En diciembre de 1787, Mozart finalmente obtuvo un trabajo estable. El emperador José II lo designó como su "compositor de cámara". Debía componer obras para los bailes anuales en el **palacio imperial**. Mozart se quejó a Constanze de que la paga era "demasiado baja para lo que hago, demasiado poco para lo que yo podría hacer". Sin embargo, a pesar de que este ingreso era modesto fue importante para Mozart cuando llegaron los tiempos duros; ya que fue una época en la que compuso la mayoría de las mejores sinfonías.

Una curiosidad es ¿se conocieron Mozart y Beethoven?



En 1787, el joven **Ludwig van Beethoven** pasó dos semanas en Viena, esperando estudiar con Mozart. Los documentos existentes sobre **este encuentro** son contradictorios y existen al menos tres hipótesis: Mozart oyó la interpretación de Beethoven y lo elogió; Mozart rechazó a Beethoven como un estudiante; y que nunca se llegaron a encontrar.

El último año de vida de Mozart, **1791**, fue, hasta su enfermedad final, un tiempo de gran

productividad y, en cierto sentido, un tiempo de recuperación personal. Realizó numerosas composiciones, incluyendo algunos de sus trabajos más admirados: la ópera **La flauta mágica** y el inacabado **Réquiem**.

Pero la salud del compositor empezó a empeorar y su concentración disminuía.



Tumba de Mozart en el cementerio de St. Marx en **Viena**.

Mozart falleció en **Viena** a la edad de 35 años, 10 meses y 8 días, y su funeral tuvo lugar en la **Catedral de San Esteban** (donde anteriormente se había casado con Constanze).

La inesperada y misteriosa muerte de Mozart ha suscitado gran interés desde el principio. Se han propuesto una multitud de teorías sobre la muerte del compositor, incluyendo **triquinosis**, **gripe**, **envenenamiento** por **mercurio** y un extraño

ataque en el **riñón**.

Disfrutaba jugando al **billar** y el baile y tenía varios animales domésticos: un **canario**, un **estornino**, un **perro** y también un caballo para **equitación** lúdica.

Se convirtió en un músico tan importante, que varios compositores han rendido homenaje a Mozart componiendo conjuntos de **variaciones** sobre sus temas: Beethoven, Chopin, Tchaikovsky...

Actualmente Mozart sigue estando muy presente ya que no sólo fue un extraordinario músico, sino que su vida ha inspirado a otros artistas. Se han escrito novelas, óperas, películas, juegos,...



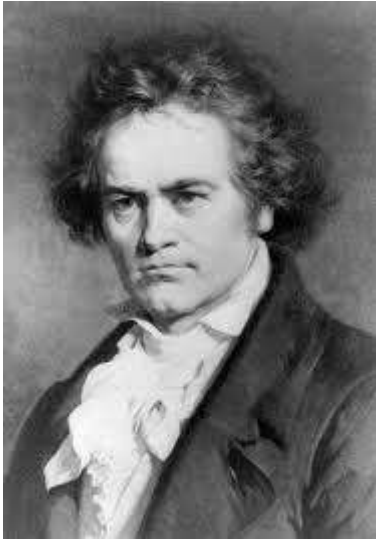
También se ha usado su imagen en la acuñación de **monedas** o en la emisión de **sellos postales**, en muchos casos con motivo de los aniversarios de su nacimiento o fallecimiento.



Moneda de 1 **euro** acuñada en **Austria**.

Artículo principal: **Mozart en la cultura popular**

LUDWIG VAN BEETHOVEN



Seguro que no es la primera vez que escucháis el nombre de Beethoven. Sino es así, al menos os sonarán algunas de sus melodías; ¡eso seguro! Empezando por la sintonía de “Érase una vez...”, que se basa en una de sus obras: en el encantador “Septimino”.

Es uno de los compositores **clásicos** más famosos de la historia y escribió obras tan magníficas que se interpretan hoy en día en las mejores salas de conciertos del mundo.

Nació en la ciudad Alemana de **Bonn en 1770** pero vivió una buena parte de su vida en Viena; donde está enterrado.

Desde muy joven tuvo que asumir el cuidado de sus hermanos; pero su padre, que era músico, se dio cuenta que tenía muchas cualidades para la música y decidió que él mismo le daría clases para convertirlo en el mejor de los músicos, tanto como Mozart.

Así que con tan sólo 4 años empezó a dar clases de **piano y violín**. Cuando tenía 10 años, lo escuchó tocar el músico y maestro de la corte, quien rápidamente se lo comunicó al rey y este ordenó que comenzara a dar clases de **órgano** en la corte. Su nuevo maestro era paciente y amable, así que Ludwig comenzó a aprender con mayor rapidez. Compuso su primera canción cuando tenía 11 años, y a los 12, su maestro le dejaba algunas veces dirigir la orquesta.

A los 22 años, Beethoven se trasladó a Viena para estudiar con uno de los mejores compositores que había en ese momento, Joseph Haydn, y así se convirtió en el músico de moda del momento. Toda la gente importante quería estudiar con él y le invitaban a dar conciertos en sus palacios. Así, ganaba suficiente dinero para poder vivir y cuidar de todos sus hermanos que necesitaban su ayuda pues su madre se había puesto muy enferma.

Beethoven era un compositor muy perfeccionista y revisaba sus obras una y otra vez hasta quedaban totalmente a su gusto. Componía todo tipo de obras: sonatas para piano, obras para grupos de cuatro o cinco instrumentos, conciertos, etc. Pero tal vez sus obras más famosas son las 9 sinfonías, en las que utilizaba grandes orquestas para representar la música que él quería, incluso podía conseguir que los instrumentos sonaran como una tormenta o una bandada de pajarillos. “La Heroica” quiso dedicársela a Napoleón pero cuando se enteró que se había declarado emperador, rompió la dedicatoria y exclamó: “Así pues, no es más que un hombre ordinario”.

Antes de cumplir los treinta años, empezó a tener problemas de oído. Esto fue terrible para él, imagínate: ¡un compositor sordo!

A pesar de las dificultades, Beethoven siguió componiendo con el mismo entusiasmo el resto de su vida porque siguió oyendo la música en su interior. Dicen que a veces, en los conciertos, se sentaba entre los músicos de la orquesta para poder “sentir” su música. Cuando tenía 56 años cogió una terrible neumonía que lo llevó a la muerte. Pero afortunadamente, hoy en día podemos seguir disfrutando de las maravillosas obras que compuso en grabaciones y conciertos. En la actualidad siempre hay flores sobre su tumba para recordar al autor más famoso del más famoso ciclo de sinfonías.



JOHANN STRAUSS (Padre)

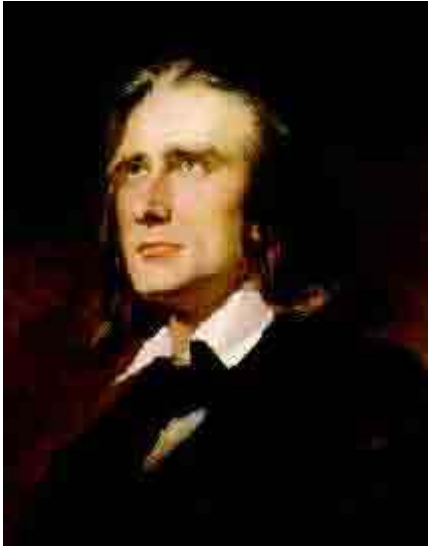
Este músico austriaco nació en 1804, el 14 de marzo en Viena.

Su madre murió cuando sólo tenía 7 años. Se crió con su padre pero con tan mala suerte que este se ahogó en el río Danubio cuando sólo tenía 12 años. Como debía ganarse la vida por sí mismo, comenzó a buscar trabajo y consiguió lo admitieran en pequeñas orquestas a los quince años.

Fue formándose por sí mismo y poco a poco, pero su talento era tan grande y le apasionaba tanto la música que en el año 1824, consiguió ser segundo director de la orquesta que dirigía el compositor austriaco **Joseph Banner**. En 1825 fundó su propia orquesta con la que realizaba giras por distintos países europeos divulgando la nueva forma del vals y de las polkas.

Este tipo de música era la de moda por aquel entonces pues permitía. Además de escuchar bellas melodías, bailar todo el auditorio. Divertía tanto al público que poco a poco fue haciéndose muy muy famoso. Escribió 152 **valeses** y numerosas **polcas, galops, cuadrillas y marchas**. Tuvo seis hijos a los cuales les heredó la pasión por la música y el baile. Les enseñó música y consiguió fundar una dinastía musical que dio músicos como **Johann Strauss** (hijo), Josef Strauss y Eduard Strauss. Todos se dedicaron a la música como profesionales gracias a los esfuerzos y pasión de su padre.

Johann Strauss falleció en Viena el 25 de septiembre de 1849.

FRANZ LISZT

1811-1886 Hungría

Compositor y pianista húngaro. Su padre servía en la residencia de los Esterházy y era músico aficionado, de quien el pequeño Franz aprendería a tocar el piano y por la insistencia de su madre. Su talento era tal que impresionó al patrón, el cual le financió los estudios en Viena.

En París no consigue entrar en el conservatorio dirigido por Cherubini por ser extranjero, pero su madre se encargó de buscarle profesores privados. Su éxito como pianista fue enorme por toda Europa y dejaba a todos con la boca abierta. Su vida privada estuvo marcada por su fama de casanova y su espíritu inquieto, que buscaba refugio en la religión, en la política y las artes. Y es que en su juventud fue un muchacho muy apuesto y galán, responsable de conquistar el corazón de princesas, condesas, bailaoras... Esta cualidad del músico fue predicha por su padre, quien antes de morir le dijo al compositor de dieciséis años que las mujeres dominarían y trastornarían su vida. Y no se equivocó.

Con él nació el moderno virtuoso del piano, romántico y efusivo. Su obra compositiva muchas veces se ve influida por la vena virtuosista del intérprete, por lo que su catálogo denota cierta falta de unidad estilística.

Fue un excelente director de orquesta y magnífico maestro que dejó grandes discípulos



También llamado e interesado por la religión, en sus últimos años de vida, ingresó en un monasterio y se hizo monje.

GEORGES BIZET

Por increíble que parezca, Georges Bizet no se llamó así hasta que no tuvo un año y medio de edad. Cuando nació, sus padres lo inscribieron con los nombres de Alexandre Cesar Leopold, sin embargo cambiaron de opinión y sólo le pusieron Georges, y así lo llamó todo el mundo a partir de entonces.



Nació en Francia en 1838. Su madre era pianista y su padre compositor y profesor de canto, y por supuesto querían que su pequeño hijo se convirtiera en compositor, así que empezaron a enseñarle música cuando tenía 4 años. Desde el principio, Bizet demostró que tenía un enorme talento para la música, y le encantaba aprender, pero también adoraba leer libros. Muchas veces, sus padres le castigaban escondiéndoles los libros para que practicara más tiempo en el piano. A los 10 años, empezó a estudiar en el Conservatorio de París y al finalizar consiguió que le dieran los premios de Composición y de Piano. Mientras estaba estudiando en el conservatorio compuso una sinfonía, pero no fue interpretada hasta después de muchos años de su muerte.

su

Como era un gran pianista, escribió obras para ese instrumento, y alguna de ellas para "piano a cuatro manos", lo que significa que dos personas interpretan la obra tocando en el mismo piano, y así es posible producir muchos más sonidos al mismo tiempo.

Cuando acabó sus estudios en el Conservatorio de París, se trasladó a Italia para seguir aprendiendo. También se presenta a todos los concursos de Composición y Piano que podía y... ¡los ganaba!

Al finalizar sus estudios en Italia, regresó a París como profesor del Conservatorio de la ciudad. En esa época se dedicaba a componer música para obras de teatro, óperas, canciones y también para grandes obras para orquesta, aunque lo que más le gustaba era componer música para piano.

París era una de las ciudades más queridas del mundo para los músicos **románticos**. Allí estaban los teatros y las salas de conciertos más importantes de Europa, por lo que, casi todos los compositores de otros países viajaban a París para estrenar sus obras o estudiar con profesores famosos.

Uno de estos compositores, el español Sebastián Iradier, entabló una gran amistad con Georges Bizet. Gracias a esta amistad, Bizet empezó a interesarse por los temas españoles, y así surgió la idea de componer "*Carmen*" una ópera ambientada en España en la que utilizó una melodía de su amigo Iradier para una de las partes más famosas: "*La Habanera*".

Desgraciadamente, Bizet fue llamado al ejército obligatoriamente y tuvo que ir como soldado a la guerra entre Francia y Prusia. Allí se puso enfermo y, como nunca había tenido buena salud, murió de un infarto cuando sólo tenía 36 años.

Cuatro meses después de su muerte, su ópera "*Carmen*" se convirtió en un éxito internacional, y aún hoy es una de las óperas francesas más conocidas en todo el mundo.

Piotr Ilich Tchaikovsky

Nació en 1840 en Rusia y lo que más le gustaba de niño era escuchar cuentos y tocar el **piano**. Era un niño muy solitario y tímido pero un gran soñador; tenía gran facilidad para inventar historias. Su padre era ingeniero de minas y trabajaba muchas horas en una importante mina por lo que se ocupaba de su educación una magnífica institutriz. Ella les daba lecciones a sus hermanos mayores de piano pero él solía permanecer en las clases junto a ellos. Era tanta la insistencia que tenía en aprender música, que su padre decidió que así fuera a pesar de que sólo tenía cuatro años y medio. Ponía tanto empeño en aprender y era tan sensible que su señorita le solía llamar “criatura de porcelana”. Se concentraba tanto cuando estudiaba piano que quedaba exhausto, nervioso y le costaba dormir. Sus padres querían que fuera abogado y para no defraudarlos estudió ambas cosas en paralelo: Música y Derecho. En **1862** accedió al **Conservatorio de San Petersburgo** y se graduó en ambas cosas. No os ha de extrañar que sus pensamientos rebosaran música y fantasía. Con todos esos cuentos danzándole por la cabeza, Tchaikovsky imaginó ballets que, al llevarlos a escena, conmovían a todos los espectadores. Fue el primer compositor y pianista que se atrevió a explicar historias con principio y final, pensando en sus bailarines. Tchaikovsky nunca dejó de tener la imaginación de un niño, aunque fuera uno de los compositores **rusos** más importante de todos los tiempos.

Piotr Ilich Tchaikovsky



Piotr Ilich Tchaikovsky por Nikolái Kuznetsov, 1893.

A lo largo de su vida pasó por grandes dificultades económicas hasta que una señora muy rica **Nadezhda von Meck**, enamorada de su música y apasionada de su obra, decidió ayudarlo económicamente, para que pudiera seguir componiendo. Le prestó su ayuda durante 13 años, sin embargo jamás se conocieron ni se vieron; tan sólo por carta. Precisamente la Sinfonía Nº 4 está dedicada a ella.

Mientras se desarrollaba su estilo, Tchaikovsky escribió música en varios géneros y formas, incluyendo la sinfonía, ópera, ballet, **música instrumental, de cámara** y la canción. A pesar de contar con varios éxitos, nunca tuvo mucha confianza o seguridad en sí mismo lo que le llevaba a pasar mucho tiempo triste.

Entre 1869 y 1875, la carrera de Tchaikovsky se consolida, lo que le proporcionó cierta estabilidad económica. En esta época compuso la obertura-fantasia Romeo y Julieta, el Cuarteto para cuerdas Nº 1, el Concierto para piano Nº 1, las sinfonías 2 y 3, la ópera Oprichnik y el célebre ballet El lago de

los cisnes (estrenado el 4 de marzo de 1877), la bella durmiente, El Cascanueces y la Sinfonía N° 6 “Patética”.

Una anécdota curiosa sobre la Sinfonía N° 6 es que era su favorita. De ella escribió: “La quiero como no he querido nunca a ninguna de mis partituras... No exagero, toda mi alma está en esta sinfonía”.

La reputación de Tchaikovsky aumentó; recibió honores por parte del **Zar** Alejandro III que le concedió la Gran Cruz de San Vladimir que lo reconocía como compositor oficial y más aún, le dio su amistad. Obtuvo una pensión vitalicia y fue alabado en las salas de conciertos de todo el mundo y conocido internacionalmente.

Su repentina muerte a los 53 años (1893) suele atribuirse generalmente al **cólera** (enfermedad muy común en el Romanticismo). Aunque las circunstancias siguen siendo inciertas, se cree que tres días después del estreno de la Sinfonía N° 6 “Patética”, a fines de octubre de 1893, Tchaikovsky se sintió mal, se negó a comer y bebió un vaso con agua no hervida, a pesar que en San Petersburgo se había declarado una epidemia de cólera. El 3 de noviembre se supo que había contraído la enfermedad, de la que murió el día 6, a los 53 años.

En Rusia fue muy sentida su muerte, al extremo que el zar ruso declaró: “Tenemos muchos duques y barones pero un solo Tchaikovsky”.



ISAAC ALBÉNIZ

Nace en 1860 en el pueblecito gerundense de Compadrón, cercano a las montañas de los Pirineos. Y se convertirá en uno de los compositores españoles más importantes del siglo XIX (modernismo).

La vida de Albéniz fue toda una aventura desde su más tierna infancia ya que acompañó a su padre viajando por toda España al ser inspector de aduanas. La temporada que pasó en Andalucía, marcó su sensibilidad. Allí escuchó por vez primera el flamenco; cuyo ritmo y energía le fascinaron.

Desde pequeño, su hermana Clementina, algo mayor que él, le comenzó a dar las primeras lecciones de piano, manifestándose como un verdadero niño prodigio desde los primeros momentos y dando sus primeros conciertos a la edad de 4 años. Sus avances eran tan espectaculares que la familia consideró que siguiera estudios en un centro académico de prestigio...Estaba claro, había que marcharse a París...



A la capital francesa llegó Albéniz con 6 años para estudiar en el Conservatorio de la capital. Se había preparado a la perfección el examen para entrar en dicho Centro, pero su carácter inquieto y algo travieso lo traicionaron. Según cuentan, cuando terminó la prueba y mientras esperaba el resultado del Jurado, Isaac sacó de su bolsillo una pelota y se puso a jugar con ella, con tan mala suerte que rompió uno de los espejos que había en el famoso lugar. Parece que los profesores del centro consideraron que no sería muy recomendable un alumno tan nervioso y Albéniz volvió con su madre y su hermana a Barcelona. A su vuelta, ofreció conciertos por diversas ciudades de España y en 1868, cuando tenía 8 años, la familia se trasladó a Madrid, donde comenzó a estudiar en el Conservatorio.

Estando en Madrid, Albéniz comienza a manifestar su espíritu más aventurero e inquieto, protagonizando con tan corta edad distintas escapadas para tocar el piano en lugares como El Escorial, Ávila, Zamora o Salamanca. No le importaba nada viajar en solitario. Su simpatía, espontaneidad y gran talento para el piano, le abrían todas las puertas, y lo más importante...no se desanimaba nunca. En una ocasión, cuando regresaba a casa, fue atacado por un grupo de bandoleros que le robaron sus ganancias. Aunque se enfadó mucho, no cambió sus ganas de aventura y de ganarse su vida con su arte. Albéniz consiguió que el piano sonara como el punteo de la guitarra y fue capaz de combinar elementos de la música europea culta con la gran tradición popular andaluza. Desde entonces orquestas de todo el mundo tienen en su repertorio la Suite Iberia (12 piezas para piano dedicadas a distintos lugares de España).

Debido a sus continuas escapadas, llegó incluso a ser detenido en Cádiz, pues su familia lo reclamó tras una desaparición. Lo cierto es que

consiguió esconderse como polizón en un barco, y terminó de aventuras por Puerto Rico, Cuba, Brasil, Argentina... y Estado Unidos. Se dedicó a tocar además de en salas de conciertos, en todos los lugares donde pudiera ganarse algún dinero, como eran los cafés. Cuando reunió una buena cantidad, regresó a España, pero pensaba que aunque tenía grandes cualidades, le faltaba una buena preparación.

Todas las experiencias que vivió, hicieron que su música se manifestara como él mismo gustaba decir: "Música española con acento universal". Su única idea era hacer una música verdaderamente española que fuese admirada dentro y fuera de nuestro país.

Pero esta vida tan apasionante en este músico **romántico**, se truncó a muy corta edad; justo con 49 años; no sin antes hacer verdaderos amigos. ¿Sabéis quién vivió durante algún tiempo en casa de Albéniz? Joaquín Turina, Manuel de Falla y Granados.

JOAQUÍN RODRIGO

Este compositor español, nació en Sagunto en 1902 y murió justo antes de terminar el milenio; en 1999. Con tan sólo tres años de edad y a causa de una difteria, se quedó prácticamente ciego y según sus propias palabras. “la pérdida parcial de la vista me colocó en el camino de la música”.

Inició sus estudios musicales con 8 años, estudiando **solfeo**, **violín** y **piano**. Con 16 años estudió armonía y composición con profesores del Conservatorio de Valencia. Sus primeras composiciones (*Suite para piano*, *Dos esbozos*, *suite para piano y violín* y *Siciliana*, para **violonchelo**) datan de **1923**. Su primera obra para orquesta es *Juglares*, que data de **1924** y fue premiada en **Valencia** y **Madrid**. También obtiene un diploma en un concurso nacional por la obra *Cinco piezas infantiles*, que más tarde sería premiada también en **París**. Desde el principio de su carrera, Rodrigo escribía sus trabajos en **braille**, siendo posteriormente editados sus escritos por un escribiente.

Y es que el Maestro, perdió la vista a los tres años de edad a causa de una difteria. Estudió composición con Francisco Antich en Valencia (1920-1923). En 1927 se trasladó a París para ampliar sus estudios en la École Normale de Musique con Paul Dukas (hasta 1932) y, posteriormente, musicología con Maurice Emmanuel y André Pirro.



En la capital gala trabajó amistad con personalidades tan eminentes como **Manuel de Falla**, Honegger o Ravel. En 1933 contrajo matrimonio con la pianista turca Victoria Kamhi y, después de una estancia en Suiza, se instalaron definitivamente en Madrid a partir de 1940, donde ganó la plaza de catedrático de Historia de la Música para la Universidad de Madrid.

Ese mismo año presentó su *Concierto de Aranjuez* para guitarra y orquesta que le daría fama universal. El compositor mostró en esta obra un estilo inconfundible, al que denominó "neocasticismo". En sus composiciones destaca la preferencia por las formas clásicas y los elementos refinados como enlace entre las tradiciones españolas del pasado y las tradiciones del presente. Conocedor de las corrientes estéticas europeas, no abandonó su propio estilo, con el que continuamente afirmó su propia personalidad.

Escribió música para conciertos, teatros, y cultivó, sobre todo, la música vocal (*Cántico de la esposa*, 1934; *Cuatro madrigales amatorios*, 1948), aportando a la canción un nuevo lenguaje universal con piezas maestras. Además, compuso importantes obras para violín, violonchelo y flauta. No obstante, debe su fama a su contribución al repertorio de guitarra, dándole universalidad a la guitarra española como instrumento de concierto.

Introducción

La música nace como expresión del hombre enraizado en su tiempo, en la mentalidad y los problemas del periodo histórico en que vive.

Por esta razón, cada época y cada lugar tienen diferentes músicas y distintos gustos musicales.

La música es ante todo un arte. No utiliza los colores como un pintor, ni las palabras como un escritor o poeta; sino los sonidos.

La música es el arte de los sonidos

PREHISTORIA

Hace más o menos 51 mil años, nuestros antepasados inventaron la música. Se puede decir entonces que el origen de la música es tan antiguo como la existencia del ser humano.

El primer instrumento que utilizó fue aquel que tenemos todos “la voz”. Algunos científicos piensan que imitaban los sonidos de la naturaleza como: el aullido de un lobo, el cantar de los pájaros, el estruendo de un trueno, el latir de su propio corazón... De esta forma podían atraer a los animales y cazarlos mientras eran nómadas. También imitaban sonidos de la naturaleza con su propio cuerpo, palmadas, silbidos, etc.

Con el paso de los años, el hombre se hace sedentario, impone su voluntad a la naturaleza. Algunos animales buscan su compañía y aprenden a obedecerle; algunos vegetales comestibles se pueden plantar y de esta forma multiplicarse.

La utilización de instrumentos de labranza, de las herramientas que empezaban a inventar, creaban unos sonidos rítmicos y monótonos (pok pok, rass rass,...) que pudieron ser, según los investigadores, el origen de la música instrumentada.

De algunos descubrimientos arqueológicos se puede saber que estos primeros instrumentos eran hechos de materiales que se obtenían de la naturaleza: maderas, ramas, rocas, pieles o huesos. La mayoría de todos ellos pertenecían a la familia de percusión o de viento.

Como anécdota debéis saber que en Eslovenia (un país europeo), unos espeleólogos descubrieron un hueso enterrado. En un principio les pareció interesante pues parecía la tibia de un oso de las cavernas. Al observarlo con mayor detenimiento, se dieron cuenta que tenía hechos unos orificios a propósito. Decidieron guardarlo con mucho cuidado y llevarlo a analizar pues a simple vista parecía una flauta muy antigua; como una flauta andina.



Flauta andina decorada

Después de analizarla en los laboratorios, una científica estadounidense descubre que tiene más de 40.000 años de antigüedad. Tal descubrimiento hizo encargar réplicas a los mejores constructores de instrumentos de nuestra época para comprobar y reproducir su sonido. Definitivamente era una flauta; aunque no se sabe si lo utilizaban como instrumento de ocio.

No ha sido el único instrumento musical encontrado en cavernas. Algunos se han comprobado estaban hechos de hueso de mamut y otros de huesos de cisne.

De los sonidos que conseguían, amenizaban y festejaban cuando habían realizado una buena caza o una buena cosecha. A la música se le atribuía un poder mágico y espiritual, y de la participación de todos los miembros del pueblo la unión y el trabajo en grupo. Algunos tocaban los instrumentos, otros cantaban, otros bailaban, otros hacían rituales para conseguir tener lluvia, buenos frutos,...

CIVILIZACIONES ANTIGÜAS

Como sabéis, comienzan a formarse los primeros pueblos alrededor de algunos valles como Tigris y Eufrates, por ser las tierras más fértiles.

Estos pueblos no sólo inventaron carros de ruedas, instrumentos de metal; sino que conocían la aritmética (las matemáticas) y la música.

De esta época se han encontrado restos de pinturas en vasos, vasijas, frescos de pared,... y algunos textos escritos, que demuestran tocaban la flauta de plata, el arpa, la lira, el tambor o el laúd; aunque no se conserva ningún testimonio escrito de su música debido a que estas regiones fueron destruidas por cataclismos naturales, inundaciones, terremotos... Una pena porque nunca podremos saber como eran las melodías entonadas ni el verdadero uso de los instrumentos que tocaban.

El único dato cierto es que la música nació con la danza. El hombre formulaba sus plegarias utilizando el canto y acompañándolo con movimientos corporales rítmicos.

Debéis saber que en Mesopotamia, los músicos llegaron a ser tan importantes que se les perdonaba la vida cuando eran capturados tras la batalla. Eran, después de los reyes y los sacerdotes, las personas más influyentes de la sociedad.

EGIPTO

Para los egipcios, la música tenía un origen divino y sus guardianes atentos y diligentes eran, por consiguiente, los sacerdotes.

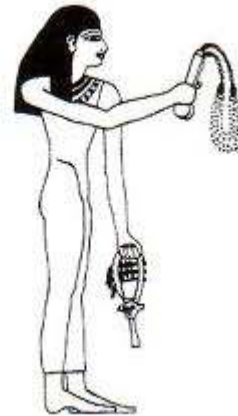
La música se escuchaba en todas las actividades sociales, en el trabajo, ceremonias religiosas, victorias militares aunque donde más la usaban era en los templos y en los ceremoniales como cultos a Isis, Nefertiti,...

No se conoce muy bien como era su música porque no se escribía, aunque existen jeroglíficos, bajorrelieves y textos que lo demuestran.

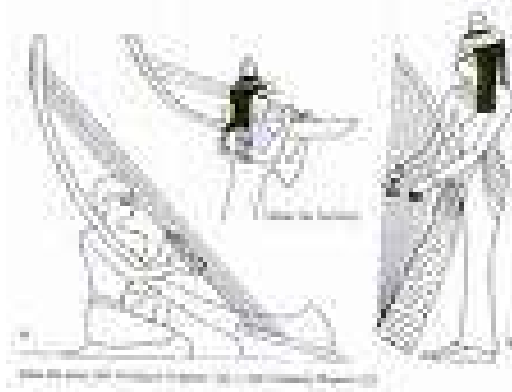
Se sabe que los cantos, la danza y la música egipcia eran de gran belleza. En ella participaban tanto mujeres como hombres, ricos o pobres.

Por los instrumentos conservados que se han encontrado, se sabe que ya utilizaban una escala musical pero pentafónica (sólo cinco sonidos en lugar de los siete actuales). Se demuestra por el número de cuerdas y agujeros que se observan en sus instrumentos. Cada sonido estaba dedicado a un planeta del sistema solar.

Una de las cosas más curiosas, es que fueron los inventores de los instrumentos básicos de cuerda: El arpa y el Laúd.



Estos instrumentos no eran del todo iguales a los actuales, por ejemplo el arpa no tenía caja de resonancia, la flauta era recta y sólo tenía cuatro agujeros. Entre los instrumentos de metal estaba el famoso Sistro (especie de sonajero) y por supuesto tenían panderos y sonajas.



GRECIA

¿Sabías que la palabra Música es de origen griego “Mousike”? Pues las palabras pentagrama, coro y orquesta también lo son.

La palabra Música procede del nombre musas. Las musas, según la mitología griega, eran las nueve hijas de Zeus (dios del Olimpo) y Mnemósine (diosa de la memoria). Se las considera inspiradoras y protectoras de las artes y de la cultura. Euterpe (hija de Zeus) es la protectora de la música y la flauta, Terpsícore será la musa de la poesía coral y la danza, Erato de la canción amatoria y Talía de la comedia.

La mitología griega está muy relacionada con la música y sus cantos, en los que describían sus hazañas y las de los héroes.

En una Grecia mitológica nació una música envuelta de fábulas y leyendas. La tierra era de los dioses y la música su medio de comunicación.

Una historia mitológica:

Se cuenta que cuando Orfeo tocaba la lira, el sonido era tan encantador que el mundo se rendía a sus pies. Los árboles y las piedras lo seguían y las bestias más salvajes se amansaban al son de su instrumento. Cuando un día lleno de desgracia su mujer Eurídice muere, el joven músico desciende al reino de los muertos y con el sonido de ensueño de su lira consigue cautivar las criaturas del reino infernal. Éstas, a cambio, permiten que Orfeo se lleve a su esposa. Para ello, las divinidades infernales le ponen como condición que no puede darse la vuelta para contemplar a Eurídice hasta que los dos no hayan abandonado el submundo. A Orfeo lo vence la curiosidad y su querida se hunde para siempre al infierno. (historia narrada de Orfeo y Eurídice)

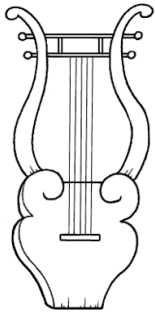
En Grecia, la música estaba presente en la escuela, en el trabajo, en el teatro, en las ceremonias religiosas y militares, etc.

Los griegos de la era antigua daban más importancia al ritmo que a la melodía. Apreciaban más una voz bonita que un buen sonido del instrumento que la acompañaba.

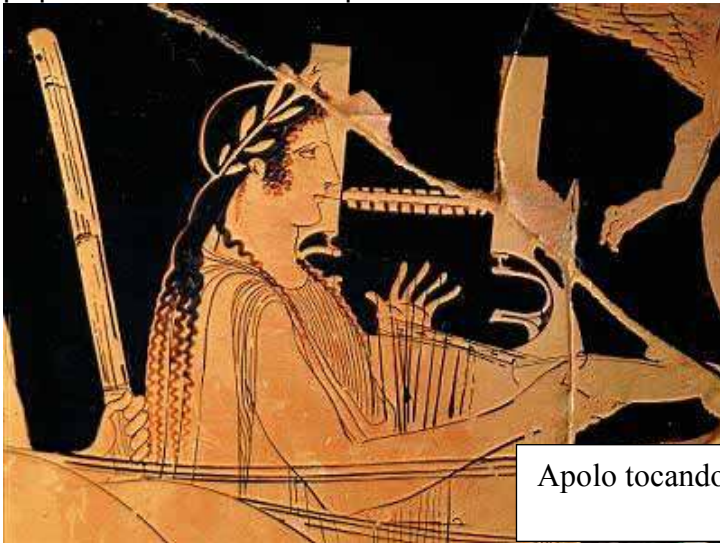
La estructura de la música griega no tenía nada de complicada; se repetía una estrofa una y otra vez sin alterar ni una nota.

Como la antigua cultura griega estaba muy bien situada, bañada por el mar Egeo por un lado y el Mediterráneo por el otro, se convirtió en una ruta de paso para los pueblos de los alrededores, todos estos pueblos iban dejando las huellas culturales. Así, la música griega recibió influencia de civilizaciones antiguas muy avanzadas, la Mesopotámica, la Egipcia, la Etrusca y las Indoeuropeas.

Comienzan a unir la música con la danza, el teatro y la poesía. Esto se hace muy importante pues la cultura de esta época se transmitía oralmente y los encargados de ello son **los bardos**, que eran unos auténticos profesionales del recitado e iban de pueblo en pueblo con sus liras (el instrumento más popular de la época).

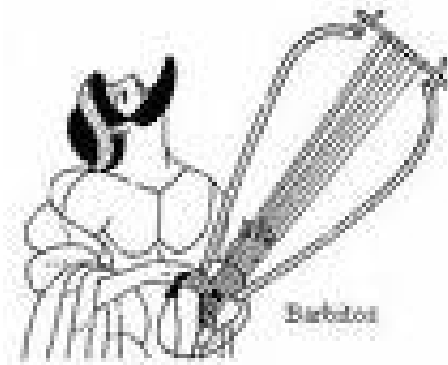


Otro instrumento muy usado era la cítara que se usaba en los coros populares que cantaban en las ceremonias de culto a los dioses, en fiestas populares o en actos deportivos.



Apolo tocando la Cítara

Dentro de la familia de las liras, la más importante era el Barbitos. Éste tiene siete cuerdas y el músico apoya la caja en su cadera izquierda al mismo tiempo que puntea las cuerdas. Este instrumento se convirtió en el protagonista de todos los banquetes y reuniones. Su sonido es tan fuerte que supera el ruido de una fiesta aunque no tuvieran altavoces en aquella época.



Entre los instrumentos de viento, el más popular era el Aulos.



Es lo más parecido a una flauta cruzada con un clarinete y de la familia del oboe. Tiene una doble lengüeta y está formado por dos cañas por las que se sopla al mismo tiempo.

En el temperamento griego no podía faltar el tambor presente tanto en las fiestas populares como en los ritos sagrados (lo llamaban tympanon)

Otro instrumento que en este caso encontramos en manos de las musas es el crótalo, se trataba de unos platillos que entran en escena en las danzas. El tambor, los címbalos, el sistro y las castañuelas eran los instrumentos de percusión más de moda.



La música de la antigua civilización griega evolucionó rápidamente. Surgen también los dramas, tragedias o comedias, combinados para no romper la tradición con música, danza y poesía. Algunos de los filósofos más importantes de la época comienzan a considerar la música como una medicina para el alma y Pitágoras incorpora sus conocimientos matemáticos a esta nueva disciplina.

Comienzan a fascinar las representaciones teatrales y las construcciones para representarlos son auténticas maravillas arquitectónicas. ¿Sabéis que conseguían hacerlos de tal forma que se aumentara el sonido de la voz sin necesidad de tener micrófonos?

ROMA

Cómo sabéis, Roma conquistó a Grecia pero quedaron tan fascinados con su arte, su ciencia, su filosofía,... que hasta su música decidieron integrar en la civilización romana. Valoraban mucho este arte y supieron apreciarla. La música acompañaba todo acto social, religioso y militar. Las celebraciones musicales fueron de gran importancia. Generalmente, se daban grandes fiestas a las que acudían numerosos músicos y coros que hacían las delicias de los oyentes con sus melodías y sus cantos. Recorrían la ciudad para que todo el mundo les pudiera oír. Durante estas jornadas musicales llegaban de todas las partes del Imperio a la capital, varios “músicos virtuosos”, que amenizan y alegran cualquier situación. A éstos les gustaba realizar un espectáculo sensacionalista y con algunas excentricidades y humor para llamar la atención del público. Entre éstos, había artistas muy importantes en aquellos tiempos, tenían mucha fama.

En cuanto a los instrumentos musicales más utilizados en la Antigua Roma, éstos provenían de diferentes pueblos de la Antigüedad. Y es que la civilización romana tuvo bajo su poder a culturas distintas, las cuales influenciaban y enriquecían a Roma, a través de sus hábitos, costumbres y tradiciones.

Se empezaron a representar comedias en los teatros romanos, levantados a la forma griega. Un autor muy significativo fue **Plauto** (250-184 A.c.) con obras tan conocidas como: “Anfitrión”, “Los Cautivos” y “El Cartaginés”.

La tragedia no tuvo una gran trascendencia. Su principal exponente fue Séneca, víctima de Nerón. De las obras del gran filósofo se conservaron catorce tragedias, “Medea” es una de las más conocidas.

La música tenía un papel imprescindible en las obras teatrales. Las partes cantadas se acompañaban de instrumentos de vientos.



Al contrario que las representaciones en **Grecia**, en el teatro romano no tenía importancia el coro. Aunque había alguna excepción. Las partes recitadas eran seguidas de partes cantadas por un solista o dúo. Durante los intermedios en los diferentes actos se ofrecían interludios musicales a cargo del tibicen.

A partir del año 389 de la fundación de Roma (364 A.c.) con la institución de los Ludi Scenici para aplacar los estragos de la peste ocurre un hecho importante para la música romana. Los Ludiones, unos actores de origen etrusco, bailaban al ritmo de las tibiae, correspondientes a los aulos griegos.

Entonces, los romanos, impresionados por un espectáculo tal, se pondrán a imitar estas danzas y le añadirán un elemento nuevo: la melodía vocal. A estos artistas se les llamaba Histriones, lo cual significa “bailarines” en etrusco. Es una pena que no haya llegado hasta nosotros ninguna pieza musical.

También quedaron fascinados por las danzas españolas y las danzarinas gaditanas (como ellos las llamaban).

Se produce en este periodo una gran improvisación musical. Poco a poco, van a cobrar importancia los instrumentos de viento-metal.

EDAD MEDIA

Con la caída del Imperio Romano, fueron desapareciendo diversas artes que se habían desarrollado, de forma espléndida, en las antiguas civilizaciones: Egipto, Grecia, etc.

Tras una época de guerras e incultura en las que las representaciones prácticamente desaparecieron, las obras teatrales volvieron a representarse, pero ahora en el interior de las iglesias y con temas religiosos. La música se vinculó a la religión: los monasterios eran los centros de sabiduría y cultura.

El estilo musical que predominaba era el canto, interpretado por el clero. El canto gregoriano (que aún sigue vigente) era una forma de oración de los monjes, por lo que los temas eran religiosos. Se trata de una **música a capella**, es decir música sin ningún acompañamiento instrumental.

Apenas se tocaban instrumentos, de esa forma no se le quitaba protagonismo al mensaje religioso que transmitía el canto. Sin embargo se comenzó a utilizar la polifonía o canto a varias voces, por primera vez. La voz principal cantaba gregoriano, y una segunda voz, llamada voz organal, duplicaba a la principal pero a una distancia de una 4ª o una 5ª más baja. La construcción de catedrales permitió una estupenda acústica y con frecuencia era un gran placer para los oídos poder escuchar a los coros o las representaciones teatrales de pasajes bíblicos (Misterios) en su interior.

Sin embargo, el clero no quería que el espectáculo tuviera más importancia que la oración, y decidió que las representaciones se realizaran en el exterior del templo: en **el atrio**.

De esta forma, fuera de los monasterios se desarrolló otro tipo de música más cercana al pueblo: **eran los cantos y las danzas que ofrecían los juglares y trovadores para entretener a villanos y nobles.**

El tema principal de los poemas que se cantaban era el amor caballeresco. El trovador rendía homenaje a su amada (una dama de más alto rango social) a la que amaba platónicamente.

Algunos trovadores gozaron de gran prestigio, hasta el punto de que alguno de ellos eran nobles incluso reyes, como Ricardo Corazón de León o Alfonso X "El Sabio", de quien se conservan sus libros de cántigas en la biblioteca de El Escorial.

Pronto se buscaron espacios más amplios para dar cabida a todo el público. Comenzaron así las representaciones en las plazas de las villas y con temas más populares.

Como en ocasiones no hacía buen tiempo y había mucho barullo callejero, se trasladaron a los corrales de comedia. A partir de entonces se empezaron a construir teatros tal y como hoy día se conocen.

En esta época y por la cantidad de producciones musicales que empezaron a surgir, **se comenzaron a escribir y copiar los textos incluyendo indicaciones de cómo había que cantarlos.** Así empezaron a utilizarse neumas; un sistema de escritura musical pero muy imperfecto.

Notación Gregoriana:**Notas simples**

Virga



Punctum Quadratum



Punctum Inclinatum

Neumas Simples

Con el tiempo, algunos músicos empezaron a emplear líneas paralelas para situar los signos musicales. Siglos después, los neumas fueron sustituidos por unos signos más claros y de forma cuadrada. Esta notación cuadrada, junto a las líneas del pentagrama, sirvió para la altura de los sonidos.

Nacieron muchos tipos de instrumentos en esta época, pero uno muy importante es el órgano que pasó de ser hidráulico a neumático (era el aire introducido manualmente quien permitía lo hiciera sonar tan intensamente). El oboe, la dulzaina, el estrangul, las boyardas, la flauta dulce y a partir del siglo XIV la flauta travesera son ejemplos de instrumentos de viento.

De las liras se pasa a las arpas medievales que empiezan a parecerse a las que hoy conocemos. Era muy usado también el salterio, que se toca por punteo o golpeando sus cuerdas con un macillo de madera. El laúd, la fídula, la guitarra que curiosamente en sus principios no tenía mástil, violas,... son otros ejemplos de instrumentos de cuerda.

Son en esta época, los instrumentos de percusión los que menos evolucionan. Tan sólo el tambor de dos pieles que acompaña a los flautistas y eran tocados por una misma persona tal y como se hace en la Romería del Rocío. Se inventan campanas para las catedrales y monasterios, se siguen usando los crótalos, las matracas, cascabeles y cencerros.

Si algún día tenéis la fortuna de visitar la catedral de Santiago, podéis observar en el Pórtico de la Gloria la más completa y perfecta representación escultórica de los instrumentos musicales habituales en la Edad Media. Alrededor de él hay una orquesta-coro formada por veinticuatro músicos ancianos, los cuales no sólo tocaban instrumentos, sino que también cantaban.

LOS INSTRUMENTOS MUSICALES

En la Edad Media ya encontramos gran cantidad de instrumentos; algunos provendrán de la Antigüedad y otros vendrán de Oriente.

A continuación tenéis algunos destacados:

LAÚD: Instrumento de cuerda con clavijero hacia atrás y caja de resonancia en forma abombada. Se tocaba con los dedos. Es de origen árabe.

LA VIELA: Instrumento de arco. Será el prototipo del violín moderno.

EL ARPA: De forma triangular y pequeño tamaño. Se toca con las dos manos, una pulsa las cuerdas y la otra acorta su longitud.

CORNAMUSA: Parecido a las gaitas actuales.

PANDERO: Compuesto por un arco de madera y una o dos membranas tensas. Se percutía con la mano.